

Poniendo uno al lado del otro este manifiesto, este texto sobre el 20 aniversario de la Escuela de Arquitectura y el proyecto que se desarrollará en el marco de Taller, empezamos fácilmente a asociar y apropiarnos de los conceptos del texto. Hay una serie de afirmaciones que, por convicción propia y como futuro arquitecto, me siento obligado o llevado a considerar. Como nos dice el texto, los arquitectos abren espacio al futuro, reavivan un futuro y desvelan el pasado.

En el diseño de la ciudad y en la búsqueda y el deseo de una ciudad mejor para todos los que la habitan, se requiere cuidado y sensibilidad: "una ciudad es una vida". La velocidad no es sólo mecánica sino también urbana; el crecimiento y desarrollo del territorio; el margen que hay que configurar y recrear. Esto es lo que nos dice el texto a analizar y así es como lo utilizo para pensar, reflexionar y planificar...

Ante el reto de diseñar y planificar la intersección del Puente Libertad con Arlegui y la Plaza Vergara, coincidiendo esta zona con la entrada al nuevo parque urbano que ocupa el lugar del Estero marga marga, con el fin de crear un espacio que pueda acoger y evacuar a todos en caso de catástrofe, tenemos que lidiar con una serie de factores que moldean nuestro pensamiento y, en consecuencia, nuestra forma. ¿CÓMO LLEGAR A LA FORMA, CÓMO LLEGAR AL ACTO?

Por ello es necesario, como en el texto, hablar de Habilidad común, es necesario hablar de ingenio y habilidad. Para no confundir el arte de la arquitectura como meras soluciones a los oficios que engloba, hay que valorar la arquitectura como arte, el diseño de la ciudad como arte, el diseño de la forma como arte, el "diseño del acto" como arte - Todos los oficios son un arte cuando ponen de manifiesto este valor junto con lo que les es peculiar, por lo que la arquitectura es un arte. "Al mismo tiempo que te da espacio, hace que tu trabajo brille con la luz de ese coraje creativo que es inherente a la condición humana".

Teniendo como característica básica dar lugar y posición a los oficios, cualesquiera que sean, la arquitectura muestra por sí misma el campo y la apertura donde son posibles.

*"Estamos haciendo un borde para dar cabida a la tradición arbórea, enlazando los parques existentes y dispersos y, al mismo tiempo, recuperando la zona intermedia entre las colinas y la parte llana para la vida urbana".*

Comparando esta afirmación con mi observación del terreno y del lugar de estudio, un lugar con características únicas, es necesario darse cuenta de lo que necesita el espacio. El proyecto debe construirse en el emplazamiento existente. Es el corazón de la ciudad y debemos acoger este centro en lugar de marginarlo. Hay que dejar espacio para varias entradas y salidas. El emplazamiento se convertirá necesariamente en una puerta de entrada a la ciudad, desde las circulaciones urbanas, el centro y sus playas inmediatas. Hay que llegar a una forma desde la que se pueda encontrar el acto. En mi opinión, es importante encontrar una unidad... Ir en busca de la Forma y no de las formas. Crear espacios amplios y capaces de acoger cualquier tipo de persona, comercio o acontecimiento; espacios que destaquen por sus circulaciones, pasajes y situaciones... Es importante tener en cuenta que la obra también pertenece a las personas, al cielo y a los cielos (los cielos dibujan el contorno de esta obra). Es importante tener en cuenta que su forma, combinada con su uso, es capaz de transformar lo que de otro modo sería un "barraco" en un templo. Así, el Hombre hace su casa, y el arquitecto puede representar, de alguna manera al Hombre en esta tarea. Y este intento de trabajar juntos exige una forma de vivir, de pensar y de construir. Así, en el proceso creativo de mi proyecto, trato de tener en cuenta que su apariencia no debe prevalecer a la manera del resto de la ciudad circundante y que poesía y arquitectura reúnen el acto que es la forma y el borde de la luz, un borde que, al ser sacado a la luz, orienta la normal indiferencia de las direcciones.